



Anónimo

Evangelio de Felipe



E LEJANDRIA

**LIBRO DESCARGADO EN WWW.ELEJANDRIA.COM, TU SITIO WEB DE OBRAS DE
DOMINIO PÚBLICO
¡ESPERAMOS QUE LO DISFRUTÉIS!**

EVANGELIO DE FELIPE

ANÓNIMO

PUBLICADO: 250

FUENTE: [HTTPS://WWW.GOSPELS.NET/PHILIP](https://www.gospels.net/philip)

TRADUCCIÓN: ELEJANDRÍA

**EDICIÓN ORIGINAL: TRADUCCIÓN AL INGLÉS DE MARK M.
MATTISON**

EVANGELIO DE FELIPE

GENTILES, HEBREOS Y CRISTIANOS

Un hebreo hace a un hebreo, y [los que son] de este tipo se llaman «prosélito». Pero un [prosélito] no hace (otro) prosélito. Son como [...] y hacen a otros [...]; les basta con llegar a existir.

El esclavo solo busca la libertad; no busca las posesiones de su señor. Pero el hijo no es solo hijo; reclama para sí la herencia de su padre. Los que heredan a los muertos están ellos mismos muertos, y heredan a los muertos. Los que heredan a los vivos están ellos mismos vivos, y heredan (tanto) a los vivos como a los muertos. Los muertos no pueden heredar nada, porque ¿cómo van a heredar los muertos? Si el muerto hereda al vivo no morirá, sino que el muerto vivirá todavía más. Un gentil no muere, porque nunca ha vivido para poder morir. Quien ha creído en la Verdad ha vivido, y corre el riesgo de morir, porque está vivo desde el día en que vino Cristo. El mundo es creado, las ciudades son embellecidas y los muertos, sacados fuera.

Cuando éramos hebreos, no teníamos padre: solo teníamos madre. Pero cuando nos hicimos cristianos, obtuvimos padre y madre.

VIDA, MUERTE, LUZ Y TINIEBLAS

Los que siembran en invierno cosechan en verano. El invierno es el mundo; el verano, el otro eón. Sembremos en el mundo para poder cosechar en el verano. Por eso no nos conviene orar en invierno. El verano sigue al invierno. Pero si alguien cosecha en invierno no cosechará, sino que arrancará

de raíz, porque esa clase no producirá fruto [...] no solo no brota [...] sino que en el otro sábado [...] es estéril.

Cristo vino para comprar a unos, pero para salvar a otros, y para redimir a otros más. Compró a los que eran extraños, los hizo suyos y los apartó como prenda según su voluntad. No fue solo cuando apareció que entregó su vida cuando quiso, sino que desde el día en que el mundo llegó a existir entregó su vida cuando quiso. Entonces vino primero a recuperarla, puesto que había sido dada en prenda. Estaba dominada por los ladrones que la habían capturado, pero él la salvó; y redimió tanto a los que son buenos en el mundo como a los que son malos.

La luz y las tinieblas, la derecha y la izquierda, son hermanos entre sí. Son inseparables. Así, los que son buenos no son buenos, los que son malos no son malos, ni la vida es (realmente) vida, ni la muerte es (realmente) muerte. Por eso cada uno se disolverá en su origen desde el principio. Pero los que están exaltados por encima del mundo son indisolubles y eternos.

LOS NOMBRES

Los nombres que se dan a las cosas del mundo son muy engañosos, porque apartan el corazón de lo que es recto hacia lo que no es recto, y quien oye «Dios» no piensa en lo que es recto, sino que piensa en lo que no es recto. Lo mismo ocurre con «el Padre», «el Hijo», «el Espíritu Santo», «la vida», «la luz», «la resurrección», «la Iglesia» y todos los demás: no piensan en [lo que es recto], sino que piensan en lo que [no] es recto, [a menos que] hayan aprendido lo que es recto. Los [nombres que se oyeron] existen en el mundo [...] [engañan. Si existieran] en el eón (eterno) no se habrían usado como nombres en el mundo, ni se habrían situado entre las cosas del mundo. Tienen un fin en el eón (eterno).

Hay un nombre que no se pronuncia en el mundo: el nombre que el Padre dio al Hijo. Está exaltado sobre todas las cosas; es el nombre del Padre, porque el Hijo no se habría convertido en padre si no hubiera tomado el nombre del Padre. Los que tienen este nombre lo conocen, pero no lo dicen; y los que no lo tienen, no lo conocen. Pero la Verdad trajo nombres al mundo para nosotros, porque nos es imposible conocerla (a la Verdad) sin estos nombres. Solo hay una Verdad, pero es muchas cosas para nosotros, para enseñarnos esta única cosa con amor a través de muchas.

LOS GOBERNANTES

Los gobernantes quisieron engañar a la humanidad, porque ellos (los gobernantes) vieron que esta (la humanidad) tenía parentesco con los que son verdaderamente buenos. Tomaron el nombre de los que son buenos y se lo dieron a los que no son buenos, para engañarla (a la humanidad) con los nombres y atarla a los que no son buenos; ¡y luego, qué favor le hacen! La sacan de entre los que no son buenos y la colocan entre los que son buenos. Sabían lo que hacían, porque querían tomar a los que eran libres y ponerlos en esclavitud para siempre. Hay poderes que existen [...] a la humanidad, sin querer que sea [salvada], para que puedan ser [...] porque si la humanidad [fuera salvada], los sacrificios [no] sucederían [...] y los animales ofrecidos a los poderes, porque aquellos a quienes se ofrecían las ofrendas eran animales. Se ofrecían vivos, pero cuando se ofrecían morían. Un ser humano fue ofrecido a Dios muerto, y vivió.

Antes de que viniera Cristo, no había pan en el mundo, del mismo modo que el Paraíso, donde estaba Adán, tenía muchos árboles para alimentar a los animales, pero no trigo para alimentar a la humanidad. La humanidad comía como los animales, pero cuando vino Cristo, el ser humano perfecto, trajo el pan del cielo para que la humanidad se alimentara con el alimento de los seres humanos.

Los gobernantes pensaban que hacían lo que hacían por su propio poder y voluntad, pero el Espíritu Santo llevaba a cabo en secreto todo lo que quería a través de ellos. La Verdad, que ha existido desde el principio, se siembra por todas partes; y muchos la ven sembrarse, pero pocos la ven cosecharse.

EL NACIMIENTO VIRGINAL

Algunos dicen que «María concibió por obra del Espíritu Santo». Están equivocados; no saben lo que dicen. ¿Cuándo ha concebido una mujer de otra mujer? «María es la virgen a la que ningún poder mancilló» es el gran testimonio de aquellos hebreos que se convirtieron en (los primeros) apóstoles y en (los) sucesores apostólicos. La virgen a la que ningún poder mancilló [...] los poderes se mancillaron a sí mismos.

Y el Señor [no] habría dicho: «mi [Padre que está en] los cielos» a no ser que [él] tuviera otro padre. De lo contrario, simplemente habría dicho: [«mi

Padre»]. El Señor dijo a los [discípulos: «...】 [de] cada [casa] y llevadlo a la casa del Padre, pero no robéis (nada) de la casa del Padre ni os lo llevéis».

JESÚS, CRISTO, MESÍAS, EL NAZARENO

«Jesús» es un nombre oculto; «Cristo» es un nombre revelado. Así, «Jesús» no se traduce, sino que se le llama por su nombre, «Jesús». Pero el nombre «Cristo» en siríaco es «Mesías», en griego «Cristo», y todos los demás lo tienen según su propia lengua. «El Nazareno» revela lo que está oculto. Cristo tiene todo dentro de sí, ya sea ser humano, ángel o misterio, y también al Padre.

LA RESURRECCIÓN

Los que dicen que el Señor murió primero y luego resucitó están equivocados, porque resucitó primero y (después) murió. Quien no adquiera primero la resurrección no morirá. ¡Vive Dios, que ese /moriría\!

Nadie esconde algo grande y valioso dentro de algo grande, sino que muchas veces alguien ha metido incontables miles en algo que vale (solo) un penique. Lo mismo ocurre con el alma: algo valioso llegó a existir en un cuerpo despreciable.

Algunos temen resucitar desnudos. Por eso quieren resucitar en la carne, y [no] saben que los que llevan la [carne] están desnudos. Aquellos [...] que se desnudan no [están] desnudos. «La carne [y la sangre no] heredarán [el reino de Dios]». ¿Qué es lo que no heredará? Lo que está sobre nosotros. Pero ¿qué es, entonces, lo que heredará? Es la (carne) y la sangre de Jesús. Por eso dijo: «Quien no come mi carne y bebe mi sangre no tiene vida en sí». ¿Cuál es su carne? Es el Verbo, y su sangre es el Espíritu Santo. Quien ha recibido esto tiene alimento, bebida y vestido.

(Así que) yo mismo estoy en desacuerdo con los otros que dicen: «No resucitará». Ambos (bandos) están equivocados. Tú, que dices: «la carne no resucitará», dime qué es lo que resucitará, para que podamos honrarte. Dices: «el espíritu en la carne, y también esta otra luz en la carne». (Pero) ese mismo dicho está en la carne también, porque lo que digas no puedes decirlo aparte de la carne. Es necesario resucitar en esta carne, ya que todo existe en ella. En este mundo, las personas son mejores que la ropa que llevan. En el reino de los cielos, la ropa es mejor que las personas que la llevan.

Todo se purifica con agua y fuego: lo visible por lo visible, lo oculto por lo oculto. Algunas cosas están ocultas por cosas visibles. Hay agua dentro del agua, y fuego dentro del crisma.

VER A JESÚS

Jesús los tomó a todos con astucia, porque no se apareció como era, sino que se apareció como [pudieran] verlo. Se les apareció (de) [todas estas] (maneras): se [apareció] a [los] grandes como grande. Se [apareció] a los pequeños como pequeño. Se [apareció] [a los] ángeles como ángel, y a los seres humanos como ser humano. Así su Verbo se ocultó de todos. Algunos sí lo vieron, pensando que se veían a sí mismos. Pero cuando se apareció a sus discípulos en gloria en el monte, no era pequeño. Se hizo grande, pero también hizo grandes a los discípulos, para que pudieran verlo como grande.

Dijo aquel día en la Eucaristía: «Tú que has unido la luz perfecta con el Espíritu Santo, ¡une también a los ángeles con nosotros, junto con las imágenes!».

No desprecies al cordero, porque sin él es imposible ver la puerta. Nadie podrá acercarse al rey desnudo.

PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO

Los hijos del ser humano celestial son más numerosos que los del ser humano terrenal. Si Adán tiene tantos hijos, aun muriendo ellos, ¿cuántos hijos tiene el ser humano perfecto, aquellos que no mueren, sino que son engendrados continuamente?

El padre engendra un hijo, pero es imposible que un hijo engendre un hijo, porque es imposible que alguien que ha nacido engendre (hijos); el hijo engendra hermanos, no hijos. Todos los que son engendrados en el mundo son engendrados físicamente, y los demás en [...] son engendrados por él [...] allá afuera hasta el ser humano [...] en el [...] lugar celestial [...] de la boca [...] el Verbo salió de allí, se alimentarían de la boca [y] se harían perfectos. Los perfectos son concebidos y engendrados mediante un beso. Por eso nosotros también nos besamos, concibiendo de la gracia que hay dentro de cada uno.

Había tres que caminaban siempre con el Señor: María, su madre; la hermana de esta; y Magdalena, llamada su compañera; porque María es su her-

mana, su madre y su pareja.

«El Padre» y «el Hijo» son nombres simples; «el Espíritu Santo» es un nombre doble, porque está en todas partes. Está en el cielo, está abajo, está oculto y está revelado. El Espíritu Santo está revelado abajo y oculto en el cielo.

A los que son santos les sirven los poderes malignos, porque el Espíritu Santo los ha cegado para que piensen que están sirviendo a un ser humano (corriente) cuando (en realidad) están trabajando para los santos. Así, un discípulo preguntó un día al Señor sobre algo del mundo. Él le dijo: «Pídeselo a tu Madre, y ella te lo dará de otro».

Los apóstoles dijeron a los discípulos: «Que toda nuestra ofrenda adquiera sal». Llamaron [...] «sal». Sin ella, la ofrenda no [llega] a ser aceptable. Pero la Sabiduría [es] estéril; por eso [se la] llama [...], esto de la sal, el lugar que ellos [...] a su manera. El Espíritu Santo [...] [...] muchos hijos.

Lo que pertenece al padre pertenece al hijo, y él mismo —el hijo—, mientras es pequeño, no tiene a su cargo lo que es suyo. Cuando se hace hombre, su padre le da todo lo que le pertenece.

Los que han sido engendrados por el Espíritu, y se extravían, también se extravían por medio de él. Por eso, mediante este único Espíritu arde, es decir, el fuego, y se extingue.

Echamoth es una cosa y Echmoth otra. Echamoth es simplemente la Sabiduría, pero Echmoth es la Sabiduría de la Muerte, que conoce la muerte. A esta se la llama «la pequeña Sabiduría».

LOS SERES HUMANOS Y LOS ANIMALES

Hay animales que se someten a los seres humanos, como el ternero, el asno y otros de este tipo. Otros no son sumisos, y viven solos en el desierto. La humanidad ara el campo con los animales sumisos, y así se alimenta a sí misma y a los animales, sean sumisos o no. Así es también con el ser humano perfecto: ara con los poderes sumisos, preparando para todos los que existirán. Por eso, todo el lugar se sostiene, tanto lo bueno como lo malo, y la derecha y la izquierda. El Espíritu Santo apacienta a todos y gobierna todos los poderes —los que son sumisos, los que [no lo son], y los que están solos—, porque en verdad los [...] confina [para que...] aunque quieran, no podrán [marcharse].

[El que ha sido] formado [es hermoso, pero] encontrarías que sus hijos son formas nobles. Si no hubiera sido formado, sino engendrado, encontrarías que su simiente era noble. Pero, tal como fue, fue formado, y engendró. ¿Qué nobleza es esta? Primero hubo adulterio, y luego asesinato; y él (Caín) fue engendrado en adulterio, porque era hijo de la serpiente. Por eso se hizo también asesino como su padre, y mató a su hermano (Abel). Toda unión entre los que son distintos es adulterio.

HACERSE CRISTIANOS

Dios es un tintorero. Igual que los buenos tintes —se llaman verdaderos— mueren con aquello que se ha teñido en ellos, así ocurre con los que fueron teñidos por Dios. Porque sus tintes son inmortales, se hacen inmortales por medio de sus colores. Pero Dios bautiza en agua.

Es imposible que nadie vea nada que exista realmente a menos que se haga como ello. No es como la persona en el mundo, que ve el sol sin convertirse en sol, y que ve el cielo, la tierra y todo lo demás sin convertirse en ellos. Así es. Pero tú has visto algo de aquel lugar, y te has convertido en ello. Viste el Espíritu, te hiciste espíritu; viste a Cristo, te hiciste Cristo; viste [al Padre, te] harás padre. Por eso, [aquí] lo ves todo y no [te ves a ti mismo], pero allí te verás [a ti mismo], porque [te convertirás] en lo que ves.

La fe recibe; el amor da. [Nadie podrá] [recibir] sin fe, y nadie podrá dar sin amor. Así, creemos para poder recibir, pero damos para poder amar, ya que quien no da con amor no saca ningún provecho de ello. Quien no ha recibido al Señor sigue siendo hebreo.

Los apóstoles antes que nosotros lo llamaron «Jesús el Nazareno Mesías», es decir, «Jesús el Nazareno Cristo». El último nombre es «Cristo», el primero es «Jesús», el del medio es «el Nazareno». «Mesías» tiene dos significados: tanto «Cristo» como «el medido». «Jesús» en hebreo es «la redención». «Nazara» es «la verdad». Así, «el Nazareno» es «la verdad». «Cristo» es el que fue medido. «El Nazareno» y «Jesús» son los que fueron medidos.

Una perla no pierde valor si se arroja al barro, ni gana más valor si se unge con bálsamo; sino que es valiosa para su dueño en todo momento. Así es también con los hijos de Dios: estén donde estén, siguen siendo valiosos para su Padre.

Si dices: «Soy judío», nadie se conmovirá. Si dices: «Soy romano», nadie se inquietará. Si dices: «Soy griego», «bárbaro», «esclavo», [«hombre libre»], nadie se turbará. [Si] dices: «Soy cristiano», el [...] temblará. Si tan solo [...] de] esta clase, este [que ...] no podrá soportar [oír] su nombre.

Dios es un devorador de seres humanos. Por eso, el ser humano le es [sacrificado]. Antes de que se sacrificara al ser humano, se sacrificaban animales, porque aquellos a quienes se sacrificaban no eran dioses.

Las vasijas de vidrio y de barro se hacen por medio del fuego. Pero si las vasijas de vidrio se rompen, se rehacen, porque se hicieron por medio de un soplo; en cambio, si las vasijas de barro se rompen, se destruyen, porque se hicieron sin soplo.

Un asno que hace girar una piedra de molino recorrió cien millas. Cuando se le soltó, se encontró todavía en el mismo lugar. Muchas personas viajan, pero no llegan a ninguna parte. Cuando llegó la tarde, no vieron ni ciudad ni aldea, ni nada creado ni natural, ni poder ni ángel. Los desdichados trabajaron en vano.

La Eucaristía es Jesús, porque en siríaco se le llama «Farisatha», es decir, «el que está extendido», porque Jesús vino a crucificar al mundo.

El Señor entró en el taller de tintorería de Leví. Tomó setenta y dos colores y los echó en la cuba. Los sacó todos blancos y dijo: «Así es como ha venido el Hijo del Hombre, [como] tintorero».

La Sabiduría, que es llamada «la estéril», es la Madre [de los ángeles] y [la] compañera de la [...] María] Magdalena. [...] amó a esta] más que a los discípulos [...] la besó en su [...] muchas] veces. El resto de [...] [...] le dijeron: «¿Por qué la amas más que a todos nosotros?». El Salvador les respondió: «¿Por qué no habría de amaros como a ella? Cuando una persona ciega y otra que ve están ambas en la oscuridad, no son diferentes entre sí. Cuando llega la luz, el que ve verá la luz, y el ciego permanecerá en la oscuridad».

El Señor dijo: «Bendito el que existe antes de existir, porque el que existe, existió y existirá».

La superioridad de la humanidad no está revelada, sino que existe en lo oculto. Así, ella (la humanidad) domina a animales que son más fuertes, que son mayores tanto en lo revelado como en lo oculto. Esto les permite sobre-

vivir; pero si la humanidad se separa de ellos (los animales), estos se matan, se muerden y se comen entre sí, porque no encuentran alimento. Pero ahora han encontrado alimento porque la humanidad ha trabajado la tierra.

Si alguien baja al agua y sale sin haber recibido nada, y dice: «Soy cristiano», ha tomado prestado el nombre con interés. Pero si recibe el Espíritu Santo, tiene el don del nombre. A quien ha recibido un don no se lo quitan, pero quien lo ha tomado prestado con interés tiene que devolverlo. Así es como sucede cuando alguien llega a existir en un misterio.

EL MISTERIO DEL MATRIMONIO

[El] misterio del matrimonio [es] grande, porque [sin] él el mundo no [existiría]; porque [la] estructura de [el mundo ...], pero la estructura [... el matrimonio]. Piensa en la [unión íntima ...] mancillada, porque tiene [...] poder. Su imagen existe en una [mancilla].

Los espíritus impuros toman [formas] masculinas y femeninas. Los machos son los que se unen íntimamente con las almas que habitan en forma femenina, y las hembras son las que se mezclan con las que están en forma masculina por medio de la desobediencia. Nadie podrá escapar de quedar atado por ellos sin recibir un poder masculino y uno femenino —el novio y la novia— a imagen de la cámara nupcial. Cuando las hembras necias ven a un macho sentado solo, saltan sobre él, juegan con él y lo mancillan. Del mismo modo, cuando los machos necios ven a una hembra hermosa sentada sola, la seducen y la fuerzan, queriendo mancillarla. Pero si ven al esposo y a la esposa sentados juntos, las hembras no pueden entrar donde está el esposo, ni los machos donde está la esposa. Así es también cuando la imagen se une con el ángel: nadie podrá atreverse a entrar donde está el [macho] o la hembra.

VENCER AL MUNDO

Quien sale del mundo ya no puede quedar atado, porque estuvo en el mundo. Se revela que está por encima del deseo de [...] y del] miedo. Es señor sobre [...] es superior a la envidia. Si [...] vienen, ellos (los poderes) lo atan y lo ahogan [a él]. ¿Cómo podrá escapar de los [grandes poderes ...]? ¿Cómo podrá [...]? Hay algunos que [dicen]: «Somos fieles», para que [...] [espíritu impuro] y demonio, porque si tuvieran el Espíritu Santo, ningún

espíritu impuro se les pegaría. No temas a la carne, ni la ames. Si la temes, te dominará; si la amas, te tragará y te ahogará.

Alguien existe en este mundo, o en la resurrección, o en los lugares intermedios. ¡Que nunca me encuentre allí! En este mundo hay tanto el bien como el mal. Sus bienes no son buenos, y sus males no son malos. Pero hay un mal después de este mundo que es verdaderamente malo: el que se llama «lo intermedio». Es la muerte. Mientras estamos en este mundo, nos conviene adquirir la resurrección para nosotros mismos, de manera que, cuando nos despojemos de la carne, nos encontremos en el reposo y no vaguemos por lo intermedio, porque muchos se extravían en el camino.

Es bueno salir del mundo antes de pecar. Hay quienes ni quieren ni pueden, y otros que, aunque quisieran, (aun así) no se beneficiarían, porque no actuaron. El querer los hace pecadores. Pero (incluso) si no quieren, la justicia (aun así) se les ocultará. No es la voluntad, y no es el acto.

Un apóstol vio [en una] visión a unas personas encerradas en una casa en llamas, y atadas con ardientes [...], arrojadas [...] de la ardiente [...] a ellas en [...] y les dijeron [...] capaces] de salvarse [...] no quisieron, y recibieron [...] castigo, que se llama «las tinieblas [de fuera]», porque [...].

El alma y el espíritu llegaron a ser a partir del agua y el fuego. El fruto de la cámara nupcial provino del agua, el fuego y la luz. El fuego es el crisma, la luz es el fuego. No hablo de ese fuego sin forma, sino del otro, cuya forma es blanca, que es brillante y hermoso, y que da hermosura.

La Verdad no vino al mundo desnuda, sino que vino en tipos e imágenes. El mundo no la recibirá de otra manera. Hay un renacimiento, y una imagen del renacimiento. Es verdaderamente necesario volver a nacer a través de la imagen. ¿Qué son la resurrección y la imagen? A través de la imagen es necesario que ella surja. ¿Y la cámara nupcial y la imagen? A través de la imagen es necesario que entren en la verdad, que es la restauración. No es necesario solo para quienes adquieren el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sino que estos también han sido adquiridos para ti. Si alguien no los adquiere, también se le quitará el nombre. Pero se reciben en el crisma del [...] del poder de la cruz. Los apóstoles llamaron a esto «la derecha y la izquierda», porque esta persona ya no es [cristiana], sino Cristo.

El Señor [hizo] todo en un misterio: un bautismo, un crisma, una eucaristía, una redención, una cámara nupcial [...] él [dijo]: «vine a hacer [lo de abajo] como [lo de arriba, y lo de fuera] como [lo de dentro, y a unirlos] en el lugar». [...] aquí a través de [tipos ...] Quienes dicen: «[...] hay uno arriba [...]», se equivocan, porque lo que se revela es que [...], lo que se llama «lo de abajo», y lo oculto es para ello lo que está arriba, porque es bueno, y dicen «lo de dentro y lo de fuera y lo de fuera de lo de fuera». Así llamó el Señor a la destrucción «las tinieblas de fuera». No hay nada fuera de ella.

Dijo: «Mi Padre que está oculto». Dijo: «Entra en tu aposento, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre que está oculto», es decir, el que está dentro de todos ellos. Pero el que está dentro de todos ellos es la plenitud. Más allá de eso, no hay nada más dentro. Esto es lo que se llama «lo que está por encima de ellos».

Antes de Cristo, algunos venían de donde ya no podían entrar, e iban a donde ya no podían salir. Luego vino Cristo. Sacó a los que habían entrado, e hizo entrar a los que habían salido.

ADÁN, EVA Y LA CÁMARA NUPCIAL

Cuando Eva estaba [en] Adán, la muerte no existía. Cuando se separó de él, la muerte llegó a ser. Si él [entra] de nuevo y la recibe para sí, no habrá muerte.

«[Dios] mío, Dios mío, ¿por qué, Señor, [me] has abandonado?». Dijo esto en la cruz, porque estaba dividido en aquel lugar. [...] que fue engendrado a través de aquello que [...] de Dios. El [...] de entre los muertos [...] existe, pero [...] él es perfecto [...] de carne, pero esta [...] es carne verdadera [...] no es verdadera, [sino ...] imagen de lo verdadero.

Una cámara nupcial no es para los animales, ni para los esclavos, ni para los impuros, sino que es para los libres y las vírgenes.

Somos engendrados de nuevo por el Espíritu Santo, pero somos engendrados por Cristo mediante dos cosas. Somos ungidos por el Espíritu. Cuando fuimos engendrados, fuimos unidos.

Sin luz, nadie puede verse a sí mismo en el agua o en un espejo; y tampoco podrás ver con luz sin agua o espejo. Por eso es necesario bautizar en ambos: en la luz y en el agua; pero la luz es el crisma.

Había tres casas de ofrenda en Jerusalén. La que se abre al oeste se llama «la Santa». La otra, que se abre al sur, se llama «la Santa de la Santa». La tercera, que se abre al este, se llama «el Santo de los Santos», el lugar donde el sumo sacerdote entra solo. El bautismo es la casa «la Santa». [La redención] es «la Santa de la Santa». «El [Santo] de los Santos» es la cámara nupcial. El [bautismo] incluye la resurrección [con] la redención. La redención está en la cámara nupcial. Pero [la] cámara nupcial es mejor que [...] No encontrarás su [...] los que oran [...] Jerusalén. [...] Jerusalén que [...] Jerusalén], siendo vista [...] estas que se llaman «[los Santos] de los Santos» [...] el] velo rasgado [...] cámara nupcial excepto la imagen [...] que] [está arriba. Así], su velo se rasgó de arriba abajo, porque era necesario que algunos de abajo subieran arriba.

Los poderes no pueden ver a quienes se han revestido de la luz perfecta, ni pueden atarlos. Pero uno se revestirá de esa luz en el misterio de la unión.

Si la mujer no se hubiera separado del varón, no habría muerto con el varón. Su separación fue el comienzo de la muerte. Por eso vino Cristo, para reparar la separación que existía desde el principio, uniendo de nuevo a los dos. Dará vida a quienes murieron a causa de la separación, uniéndolos. Ahora bien, la esposa se une a su marido en la cámara nupcial, y quienes se han unido en la cámara nupcial ya no se separarán. Por eso Eva se separó de Adán, porque no se unió con él en la cámara nupcial.

Fue mediante un soplo como llegó a ser el alma de Adán. Su compañera era el espíritu. Lo que le fue dado era su madre. Su alma le fue [quitada] y se le dio [vida] (Eva) en su lugar. Cuando se unió [...] palabras que eran mejores que los poderes, y le tuvieron envidia [...] compañera espiritual [...] oculta [...] es decir, los [...] a sí mismos [...] cámara nupcial para que [...] Jesús apareció [...] el] Jordán, la [plenitud del reino] de los cielos. El que [fue engendrado] antes que todo fue engendrado de nuevo. El [que fue ungido] primero fue ungido de nuevo. El que fue redimido, redimió de nuevo.

Si es necesario hablar de un misterio: el Padre de todo se unió con la virgen que descendió, y un fuego lo iluminó aquel día. Reveló la gran cámara nupcial, y así su cuerpo llegó a ser aquel día. Salió de la cámara nupcial como el que llega a ser del novio y la novia. Así es como Jesús estableció

todo dentro de sí mismo. Es necesario también que cada uno de los discípulos entre en su reposo a través de estas cosas.

Adán llegó a ser a partir de dos vírgenes: del Espíritu y de la tierra virgen. Así Cristo fue engendrado de una virgen, para rectificar la caída que ocurrió en el principio.

Hay dos árboles que crecen en el Paraíso. Uno engendra [animales], el otro engendra seres humanos. Adán [comió] del árbol que engendrab[an] animales, [y se] hizo animal, y engendró [animales]. Por eso los hijos de Adán adoran a los [animales]. El árbol [...] es fruto [...] esto ellos [...] comieron el [...] fruto del [...] engendrar seres humanos [...] del ser humano de [...] Dios hace al ser humano, [...] los seres humanos] hacen a [Dios]. Así es como es en el mundo: los seres humanos hacen dioses y adoran su propia creación. ¡Sería mejor que los dioses adoraran a los seres humanos!

La verdad es que la obra de la humanidad procede de su poder, por eso se les llama «los poderes». Sus obras son sus hijos, que llegan a ser mediante el reposo; así su poder existe en sus obras, pero el reposo se revela en sus hijos. Y hallarás que esto se extiende a la imagen. Y esta es la persona en la imagen: hace sus obras mediante su poder, pero engendra a sus hijos mediante el reposo.

En este mundo, los esclavos trabajan para los libres. En el reino de los cielos, los libres servirán a los esclavos. Los hijos de la cámara nupcial servirán a los hijos del [matrimonio]. Los hijos de la cámara nupcial tienen un [único] nombre: «Reposo». [Estando] juntos no necesitan tomar forma, [porque tienen] contemplación [...] son muchos [...] con los que están en [...] las glorias de [...] no [...] a ellos [...] bajan al [agua ...] se redimirán a sí mismos [...] es decir, los que han [...] en su nombre, porque dijo: «[Así] cumpliremos toda justicia».

BAUTISMO, CRISMA, EUCARISTÍA, CÁMARA NUPCIAL

Quienes dicen que morirán primero y (después) resucitarán se equivocan. Si no reciben primero la resurrección mientras viven, no recibirán nada cuando mueran. Ocurre lo mismo cuando hablan del bautismo y dicen: «El bautismo es algo grande», porque quienes lo reciben vivirán.

El apóstol Felipe dijo: «José el carpintero plantó un huerto porque necesitaba madera para su oficio. Fue él quien hizo la cruz con los árboles que

plantó, y su descendencia colgó de lo que había plantado. Su descendencia era Jesús, y lo plantado era la cruz». Pero el Árbol de la Vida está en medio del Paraíso, y del olivo vino el crisma, y de este, la resurrección.

Este mundo come cadáveres. Todo lo que se come en él muere también. La Verdad come vida, así que nadie que se alimente de [la Verdad] morirá. Jesús vino de aquel lugar, trajo alimento de allí, y a quienes lo quisieron, les dio [de comer, para que] no muriesen.

[Dios ...] un Paraíso, [el ser humano ...] Paraíso, hay [...] y [...] de Dios [...] los que están en [él ...] quisiera que [el Paraíso ...] me dirán: «[...] come] esto», o «no comas [aquello ...] deseo]». El árbol del conocimiento es el lugar donde comeré todo. Mató a Adán, pero aquí hace vivir a la humanidad. La Ley era el árbol. Tiene el poder de dar el conocimiento del bien y del mal. No los apartó del mal ni los puso en el bien, sino que creó la muerte para quienes comieron de él; porque cuando dijo: «Come esto, no comas aquello», se convirtió en el comienzo de la muerte.

El crisma es mejor que el bautismo, ya que se nos llama «cristianos» por el crisma, no por el bautismo. Y fue por el crisma por lo que Cristo recibió su nombre, porque el Padre ungió al Hijo, el Hijo ungió a los apóstoles, y los apóstoles nos ungieron a nosotros. Quien está ungido lo tiene todo: la resurrección, la luz, la cruz, el Espíritu Santo. El Padre le dio esto en la cámara nupcial, y él lo recibió. El Padre estaba en el Hijo, y el Hijo en el Padre. Esto es [el reino] de los cielos.

El Señor lo dijo [bien]: «Algunos fueron al reino de los cielos riendo y salieron [...] un cristiano [...] y tan pronto como [...] bajó] al agua y él [...] todo acerca de [...] es [un] juego, [pero ... desprecia] esto [...] al reino de [los cielos ...] si desprecian [...] y si lo desdeñan como un juego, [...] salen] riendo». Ocurre lo mismo con el pan, la copa y el óleo, aunque hay uno que es mejor que estos.

El mundo llegó a ser mediante una transgresión, porque quien lo creó quiso crearlo imperecedero e inmortal. Se apartó y no obtuvo lo que quería, porque el mundo no era imperecedero, ni quien lo creó era imperecedero; porque las cosas no son imperecederas, sino más bien los hijos. Nada podrá recibir la imperecedibilidad sin llegar a ser un hijo. Pero quien no puede recibir, ¿cuánto menos podrá dar?

La copa de la oración contiene vino y agua, pues se establece como el tipo de la sangre sobre la que se dan gracias. Se llena del Espíritu Santo, y pertenece al ser humano completamente perfecto. Cada vez que la bebemos, recibimos al ser humano perfecto. El agua viva es un cuerpo. Es necesario que nos revistamos del ser humano vivo. Así, al bajar al agua, se despojan para revestirse de aquel.

Un caballo engendra un caballo, un ser humano engendra un ser humano, y un dios engendra un dios. Ocurre lo mismo con [el novio] y [también las novias]. [Llegan a ser] a partir de [...] Ningún judío [...] de [...] existe y [...] de los judíos [...] los cristianos [...] llamaron a estos [...] «la raza elegida de [...]» y «el ser humano verdadero» y «el Hijo del Hombre» y «la simiente del Hijo del Hombre». Esta raza verdadera es conocida en el mundo. Estos son los lugares donde existen los hijos de la cámara nupcial.

En este mundo, la unión es entre varón y hembra, el lugar del poder y la debilidad; en el eón (eterno), la unión es algo distinto, pero nos referimos a ambas con los mismos nombres. Sin embargo, hay otros nombres que están por encima de todo nombre que se nombra, y son mejores que los fuertes, porque donde hay fuerza, hay quienes son aún más poderosos. No son (dos) cosas distintas, sino que ambas son la misma cosa. Esto es lo que no podrá descender sobre el corazón carnal.

¿No es necesario que todo el que lo tiene todo se conozca a sí mismo por completo? Algunos que no se conocen a sí mismos no podrán disfrutar de lo que tienen, pero quienes han llegado a comprenderse a sí mismos sí lo disfrutarán.

No solo no podrán atar al ser humano perfecto, tampoco podrán verlo (al ser humano perfecto), porque si lo ven, lo atarán. No hay otra manera de que alguien adquiriera esta gracia para sí [salvo] revistiéndose de la luz perfecta [y] llegando a ser la [luz] perfecta. [Quien se la haya puesto] irá [...] esta es la perfecta [...] para que lleguemos a ser [...] antes de que llegáramos a [...] quien lo recibe todo [...] estos lugares, podrán [...] aquel lugar, pero [...] lo intermedio] como incompleto. Solo Jesús conoce el fin de este.

El hombre santo (el sacerdote) es completamente santo, hasta su (propio) cuerpo, porque si recibe el pan lo santifica, o la copa, o cualquier otra cosa que tome y purifique. ¿Por qué no habría de purificar también el cuerpo?

Así como Jesús perfeccionó el agua del bautismo, así derramó la muerte. Así que bajamos al agua, pero no bajamos a la muerte, para no ser derramados en el espíritu del mundo. Cuando este sopla, llega el invierno. Cuando el Espíritu Santo respira, llega el verano.

Quien conoce la verdad es una persona libre, y la persona libre no peca, porque «quien peca es esclavo del pecado». La Verdad es la Madre, pero el conocimiento es la unión. A quienes no se entregan al pecado, el mundo los llama «libres». A estos que no se entregan al pecado los enorgullece el conocimiento de la verdad. Eso es lo que los hace libres y los exalta por encima de todo. Pero «el amor edifica», y quien ha sido hecho libre por el conocimiento es esclavo a causa del amor hacia quienes todavía no pueden alcanzar la libertad del conocimiento, [pero] el conocimiento los capacita para llegar a ser libres. El amor [...] nada suyo [...] lo [...] suyo. Nunca [dice: «...»] ni «esto es mío», [sino: «...» son tuyos]. El amor espiritual es vino con fragancia. Todos los que se ungen con él lo disfrutan. Mientras los ungidos permanecen cerca, los que están próximos también lo disfrutan. Si los ungidos con el ungüento se apartan de ellos y se van, los que no están ungidos, sino que solo están cerca, permanecen en su hedor. El samaritano no dio nada al herido salvo vino con aceite. No fue sino el ungüento, y sanó las heridas, porque «el amor cubre multitud de pecados».

Los hijos que una mujer da a luz se parecerán al hombre que ama. Si es su marido, se parecen a su marido; si es un adúltero, se parecen al adúltero. Con frecuencia, si una mujer se acuesta con su marido porque tiene que hacerlo, pero su corazón está con el adúltero con quien tiene intimidad, y concibe un hijo, el hijo que da a luz se parece al adúltero. Pero vosotros, que existís con el Hijo de Dios, no améis al mundo; amad más bien al Señor, para que los que engendréis no lleguen a parecerse al mundo, sino que lleguen a parecerse al Señor.

El ser humano se une al ser humano, el caballo se une al caballo, el asno se une al asno. Las especies se unen [con] especies semejantes. Así es cuando el espíritu se une al espíritu, el [Verbo] es íntimo con el Verbo, [y la luz es] íntima [con la luz. Si] llegas a ser ser humano, [será el ser humano quien] te ame. Si llegas a ser [espíritu], será el Espíritu quien se una a ti. [Si] llegas a ser Verbo, será el Verbo quien se una a ti. Si [llegas] a ser luz, será la luz la que sea íntima contigo. Si llegas a ser uno de los de arriba, los de arriba reposarán sobre ti. Si llegas a ser caballo o asno o becerro o perro

u oveja o cualquier otro de los animales que están fuera o abajo, ni el ser humano ni el espíritu ni el Verbo ni la luz ni los de arriba ni los de dentro podrán amarte. No podrán reposar dentro de ti, y no tendrás parte en ellos.

Quien es esclavo contra su voluntad podrá ser liberado. Quien ha llegado a ser libre por la gracia de su amo y se ha vendido (de nuevo) a la esclavitud, ya no podrá ser liberado.

EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

El mundo se cultiva mediante cuatro cosas. Se recoge en graneros mediante el agua, la tierra, el viento y la luz. Y del mismo modo, Dios también cultiva mediante cuatro cosas: mediante la fe, la esperanza, el amor y el conocimiento. Nuestra tierra es la fe en la que estamos arraigados. [Y] el [agua] es la esperanza mediante la cual [somos] nutridos. El viento es el amor mediante el cual crecemos. Y la luz [es] el conocimiento mediante el cual [maduramos]. La gracia existe en [cuatro clases. Es] terrenal, es [celestial, ...] el cielo del cielo [...] mediante [...] Bienaventurado el que no ha [...] un alma. Este es Jesucristo. Fue por todas partes y no cargó a nadie. Así que bienaventurado quien es así; es una persona perfecta, porque el Verbo nos habla de lo difícil que es mantenerse a la altura. ¿Cómo podremos lograr algo tan grande? ¿Cómo dará reposo a todos? Ante todo, no está bien causar aflicción a nadie —sea grande o pequeño, infiel o fiel— y luego dar reposo a los que ya están en reposo entre los que viven bien. Hay algunos que se benefician de dar reposo a quien vive bien. Quien hace el bien no puede darles reposo, porque no pueden hacer simplemente lo que quieren; no pueden causar aflicción porque no pueden causar angustia, pero a veces el que vive bien les causa aflicción. No son así, sino que es su (propia) maldad la que les causa aflicción. Quien tiene la naturaleza (de la persona perfecta) da alegría al que es bueno, pero algunos se afligen terriblemente por esto.

Un padre de familia adquirió de todo: hijos, esclavos, ganado, perros, cerdos, trigo, [o] cebada, paja, heno o [...] o carne y bellotas. [Pero es] sabio y entiende qué dar de comer a cada [uno]. A los hijos les sirvió pan [...] pero a [...] los] esclavos les sirvió [...], y al ganado [le echó cebada] y paja y heno. A los perros les echó huesos [y] a [los cerdos] les echó bellotas y sobras. Así es con el discípulo de Dios. Si es sabio, entiende lo que significa ser discípulo. Las formas corporales no lo engañarán, sino que mirará la

condición del alma de cada uno y hablará con él. Hay muchos animales en el mundo que tienen forma humana. Él (el discípulo) los reconoce. A los cerdos les echará bellotas, pero al ganado le echará cebada con paja y heno. A los perros les echará huesos, a los esclavos les dará el aperitivo, y a los hijos les dará el alimento perfecto.

Está el Hijo del Hombre, y está el hijo del Hijo del Hombre. El Señor es el Hijo del Hombre, y el hijo del Hijo del Hombre es el que crea a través del Hijo del Hombre. El Hijo del Hombre recibió de Dios la capacidad de crear. (También) tiene la capacidad de engendrar. El que recibió la capacidad de crear es una criatura; el que recibió la capacidad de engendrar es engendrado. El que crea no puede engendrar; el que engendra puede crear. Dicen: «El que crea, engendra». Pero lo que engendra es una criatura. [Así que] lo engendrado por ellos no son sus hijos, sino que son [...]. El que crea trabaja [públicamente], y él mismo es [revelado]. El que engendra, engendra [en secreto], y permanece oculto [...] la imagen. [De nuevo], el que [crea, crea] públicamente, pero el que engendra, [engendra] hijos en secreto.

Nadie [podrá] saber [cuándo el marido] y la esposa son íntimos entre sí, salvo ellos mismos, porque el matrimonio del mundo es un misterio para los que se han casado. Si el matrimonio contaminado está oculto, ¡cuánto más es un verdadero misterio el matrimonio no contaminado! No es carnal, sino puro. No es del deseo, sino de la voluntad. No es de la oscuridad ni de la noche, sino que es del día y de la luz. Si un matrimonio se desnuda, se convierte en pornografía — no solo si la novia recibe la simiente de otro hombre, sino que, incluso si sale de la cámara y es vista, comete adulterio—. Que se muestre a su padre, a su madre, al padrino y a los hijos del novio. A ellos se les permite entrar en la cámara nupcial cada día. Pero que los demás anhelan tan solo oír su voz y disfrutar de su perfume, y, como perros, que coman las migajas que caen de la mesa. Novios y novias pertenecen a la cámara nupcial. Nadie podrá ver al novio y a la novia a menos que [llegue] a ser como ellos.

DESARRAIGAR EL MAL

Cuando Abraham [...] para ver lo que iba a ver, [se] circuncidó la carne del prepucio, [enseñándonos] que es necesario destruir la carne.

[La mayoría de las cosas] del mundo pueden mantenerse en pie y vivir mientras sus [entrañas permanezcan ocultas. Si se revelan], mueren, como

[ilustra] el ser humano visible. [Mientras] las entrañas del ser humano están ocultas, el ser humano vive. Si sus entrañas quedan expuestas y salen de él, el ser humano morirá. Ocurre lo mismo con el árbol. Mientras su raíz está oculta, florece y crece. Si su raíz queda expuesta, el árbol se seca. Así es con todo lo que nace en el mundo, no solo con lo revelado, sino también con lo oculto; porque mientras la raíz del mal esté oculta, es fuerte. Pero si se reconoce, se disuelve, y si se revela, muere. Por eso dice el Verbo: «Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles». No se limitará a cortar, (porque) lo que se corte volverá a florecer. Más bien, el hacha cava en la tierra hasta sacar la raíz. Jesús arrancó la raíz por completo, pero otros lo hicieron solo en parte. En cuanto a nosotros, que cada uno cave hasta la raíz del mal que hay dentro y lo arranque de raíz en nosotros. Se desarraigará si lo reconocemos. Pero si no lo reconocemos, echa raíces dentro de nosotros y da su fruto en nosotros. Nos domina, y nos vemos obligados a servirlo. Nos captura de modo que hacemos lo que no queremos hacer; y no hacemos lo que queremos hacer. [Es] poderoso porque no lo hemos reconocido. Está activo mientras [existe]. [La ignorancia] es la madre de [todo mal]. La ignorancia causará [la muerte, porque] lo que existe a partir de [la ignorancia] ni existió ni [existe], ni llegará a ser [...] se perfeccionarán cuando se revele toda la verdad, porque la verdad es como la ignorancia. Cuando está oculta, reposa en sí misma, pero si se revela y se reconoce, es glorificada en la medida en que es más fuerte que la ignorancia y el error. Da libertad. El Verbo dice: «Si conocéis la verdad, la verdad os hará libres». La ignorancia es esclavitud; el conocimiento es libertad. Si conocemos la verdad, hallaremos los frutos de la verdad dentro de nosotros. Si nos unimos a ella, recibirá nuestra plenitud.

Ahora tenemos lo revelado de la creación. Decimos: «Los que son fuertes son honorables, pero los que están ocultos son débiles y despreciados». Así es con lo revelado de la verdad: es débil y despreciado, pero lo oculto es fuerte y honorable. Pero los misterios de la verdad se revelan en tipos e imágenes.

La cámara, sin embargo, está oculta; es lo Santo dentro de lo Santo. Al principio, el velo ocultaba cómo administraba Dios la creación, pero cuando el velo se rasga y se revela lo que hay dentro, entonces esta casa quedará abandonada [como] un desierto, o más bien, será [destruida]. Y toda divinidad huirá [de] estos lugares, no hacia el Santo de los [Santos], porque no

podrá unirse con la [luz] pura y la plenitud [sin mancha], [sino que] vendrá a estar bajo las alas de la cruz [y bajo] sus brazos. Esta arca [será su] salvación cuando el diluvio de agua se desborde sobre ellos. Si algunos pertenecen al sacerdocio, podrán entrar dentro del velo junto con el sumo sacerdote. Así, el velo no se rasgó solo por arriba, pues entonces solo se habría abierto a los de arriba; ni se rasgó solo por abajo, pues entonces solo se habría revelado a los de abajo; sino que se rasgó de arriba abajo. Los de arriba nos abrieron lo de abajo, para que entremos en el secreto de la verdad. Esto es verdaderamente lo honorable, lo fuerte, pero entraremos allí a través de tipos despreciados y debilidades. Son humillados en presencia de la gloria perfecta. Hay una gloria que es mejor que la gloria; hay un poder que es mejor que el poder. Así, lo perfecto se nos abrió con los secretos de la verdad, y el Santo de los Santos fue revelado, y la cámara nos invitó a entrar.

Mientras está oculto, el mal permanece inactivo, pero no ha sido eliminado de entre la simiente del Espíritu Santo. Son esclavos del mal. Pero cuando se revele, entonces la luz perfecta se derramará sobre todos, y todos los que están en ella [recibirán el crisma]. Entonces los esclavos serán liberados y los cautivos serán redimidos. «[Toda] planta [que] mi Padre que está en los cielos no [ha] plantado, [será] arrancada de raíz». Los que están separados se unirán [...] serán colmados.

CONCLUSIÓN

Todo el que [entre] en la cámara encenderá su [lámpara], porque [es] como los matrimonios que son [...] suceden de noche, el fuego [...] de noche y se apaga. Pero los misterios de este matrimonio se cumplen en el día y en la luz. Ni ese día ni su luz se ponen jamás.

Si alguien llega a ser hijo de la cámara nupcial, recibirá la luz. Si alguien no la recibe mientras está aquí, no podrá recibirla en el otro lugar. Quien reciba esa luz no será visto ni atado, y nadie podrá perturbar a alguien así, ni siquiera mientras habite en el mundo. Es más, cuando abandone el mundo, ya habrá recibido la Verdad en las imágenes. El mundo ha llegado a ser los eones (eternos), porque el eón (eterno) es la plenitud para él, y es así: se le revela solo a él. No está oculto en la oscuridad y la noche, sino que está oculto en un día perfecto y una luz santa.

El Evangelio según Felipe

¡GRACIAS POR LEER ESTE LIBRO DE
WWW.ELEJANDRIA.COM!

DESCUBRE NUESTRA COLECCIÓN DE LIBROS GRATIS DE
DOMINIO PÚBLICO EN CASTELLANO EN NUESTRA WEB